

El día 2, a los albores del nuevo año 1973, Venezuela entera se sintió conmovida por una triste noticia: El General López Contreras había muerto.

El duelo nacional decretado respondía al sentir profundo de los diversos estratos de la nación, políticos o no. La figura cuasi mitológica del anciano General en Jefe, a quien las generaciones jóvenes, paradójicamente, nunca le vieron vestido

## JOSE IGNACIO ARRIETA

de militar, había desaparecido.

Quizás ningún elogio tiene tanto sentido como el encerrado en este juicio a menudo repetido: "Con el General López Contreras comienza el Siglo XX en Venezuela".

# Eleazar López Contreras

Al tomar posesión de la jefatura del Estado ante la muerte del General Gómez, López Contreras entraba a regir los destinos de una nación rural, gobernada caudillescamente, desinstitucionalizada, donde el terror ocupaba el sitio de la razón. Dos alternativas le restaban: o constituirse en dictador, siguiendo la pauta trazada por Gómez, o dar paso a la modernización y democracia.

## LA TRANSICION DEMOCRATICA

Ambas alternativas estaban sembradas de escollos. Ante la primera se enfrentaba la presión del pueblo y sus movimientos fragmentados, desorganizados pero latentes y la ambición de los gomecistas que se creían con más derechos que López Contreras. La otra encontraba, por un lado, una oposición todavía más acérrima de los gomecistas y por otro, el peligro de libertinaje y anarquía, producto de tantos años de libertad reprimida y de coacción física e ideológica.

La segunda alternativa exigía firmeza en la restitución de libertades. La opción era difícil. Pero López Contreras, a pesar de haber sido educado en dictadura y caudillismo, escogió la democracia. El tránsito

no era fácil. Había que evitar el vacío de poder y el caos institucional. El General López Contreras se serviría, con fino tacto político, de ambas fuerzas. Del gomecismo para luchar contra la anarquía y el desorden golpeando a sus fautores y de los movimientos y espíritu libertario para liquidar definitivamente el gomecismo y las personas que no habían comprendido que una nueva Venezuela estaba naciendo.

El carácter curtido en tantas campañas, del último de "Los sesenta" le dió impulso en la tarea y así como desmanteló el gomecismo no le faltó decisión cuando debió expulsar del país y embarcar en el "Flandre" a los "impacientes" de la liber-

tad, que posteriormente en la historia tendrían mucho qué hacer y decir en los destinos de Venezuela.

No es de extrañar que sus actitudes y ejecutorias fueran polémicas en un momento tan difícil, y que esto le acarrearía posteriormente juicios negativos y el destierro.

En el momento de su muerte, con una mayor perspectiva histórica, aun quienes lo adversaron le rindieron un gran reconocimiento ante el mérito indiscutible de ser el hombre, que, ayudado de los condicionamientos históricos que se produjeron, hizo posible el tránsito de la dictadura a la democracia y la modernización de Venezuela.

## CALMA Y CORDURA

Su lema de "CALMA Y CORDURA", su espíritu civilista y demócrata, sus dotes de Estadista hicieron realidad el inicio de una Venezuela distinta a la de Castro y Gómez.

"CALMA Y CORDURA" no era un slogan demagógico que le sirvió para asentarse en el poder y dejar "sine die" las reformas institucionales necesarias en el proceso de cambio que se había trazado.

Su confesión pública de rechazo a los métodos dictatoriales los significó en el acto de demolición de la triste y dolorosamente célebre "Rotunda" y de lanzamiento al mar de los

grillos que sujetaban y torturaban a los presos políticos.

Su denuncia a las asonadas y golpes y su respeto a la naciente Nueva Venezuela lo quiso patentizar visiblemente en su atuendo civil: "Yo creo que al Congreso no debe entrar un Presidente vestido de militar..." comentó cuando tomó posesión de la Presidencia el 18 de octubre de 1936.

El ejemplo cívico de servicio a la Nación contra los egóismos y ansias de poder lo rubricó en su petición expresa de rebajar el período constitucional de siete a cinco años.

## EL PROCESO DE MODERNIZACION

Durante su mandato comenzaron a organizarse los partidos políticos, puntal de la democracia.

La fundación del Banco Central de Venezuela y del Banco Industrial, la legislación social y la ley del Trabajo fueron el primer golpe que se dió en el país a los grupos oligárquicos y que le acarreó otro sector fuerte de oposición.

La Institución de la Contraloría General de la Nación, terminó de golpear a los habituados peculadores del gomecismo y a los aprendices de peculado de la naciente democracia. Esto lógicamente no dejó de granjearle nuevos adversarios. Paradójicamente su creación se volvería contra él años más tarde, al ser juzgado también él de peculado por sus adversarios

en el poder.

Sin embargo, el proceso de modernización continuó. Son muchos los decretos y creaciones en los diversos campos de la economía, la cultura, la educación, la salud y la administración.

Su culto bolivariano fue de un acendrado fervor. A tal punto que por reconstituir la cordialidad entre los países bolivarianos llegó inclusive a firmar el tan discutido tratado de límites con Colombia.

Si en política exterior se pone en duda la sensatez de este tratado, sin embargo signo de su decisión de independencia patria es la recuperación del Puerto de La Guaira en poder aduanero de la compañía inglesa: "The Guaira Harbour Corporation".

Un gran venezolano ha muerto. El Senador Vitalicio, acto de reconocimiento en 1961 de sus anteriores opositores, el General en Jefe, el iniciador de la democracia y de la modernización en Venezuela nos ha dejado. Su ejemplo queda para las generaciones. Sus limitaciones y fallas, la Historia se encargará de juzgarlas. A nosotros nos deja el imperativo de la transformación de las estructuras, que él comenzó como un deber patrio, y el servicio desinteresado a la nación. Políticos, jefes de estado, grupos de presión, agentes de cambio social deben escudriñar ante la figura del General en jefe Eleazar López Contreras su papel en la Venezuela de 1973.

¡Descanse en Paz!